

DE MOVIMIENTO "CRISTIANOS PARA EL SOCIALISMO".—

Sacerdotes y Diáconos en Célula del MIR

- Un detenido y cuatro prófugos.
- Grupo 3 del MIR en Población Nueva Palena.

Los servicios de Inteligencia de las Fuerzas Armadas detuvieron a uno y buscan a otros cuatro de los cinco integrantes de la célula política o militar N° 3 del MIR, detectada hace una semana en la Población Nueva Palena, que integraban sacerdotes y diáconos del Movimiento "Cristianos para el Socialismo".

El Secretario General, de Gobierno, coronel Pedro Ewing, informó ayer que el detenido era el diácono Mario Irrarrázabal Covarrubias, quien iba a ser entregado por la tarde desde su lugar de reclusión, en el Estadio Chile, a la Iglesia Católica para su expulsión del país.

Un hermano de este detenido, Diego Irrarrázabal Covarrubias, también diácono, está prófugo. Tampoco han sido detenidos el jefe del grupo subversivo, el ex sacerdote Juan Cortés; su presunto asesor, el sacerdote en ejercicio y ex secretario general del movimiento "Cristianos para el Socialismo", pbro. Martín Gárate, y el miembro del mismo organismo, Mauricio Laborde.

Tanto el detenido como los prófugos, excepto Laborde —aclaró el coronel Ewing—, tendrán las facilidades del caso para abandonar el país, según acuerdos previos surgidos de conversaciones a alto nivel entre el Gobierno y la Iglesia Católica chilena, que se extienden a todo caso similar en que se encuentren involucrados personeros representativos del clero.

El alto oficial dijo que el grupo desbaratado "tenía por objeto reclutar adeptos para iniciar en Chile la resistencia armada, de acuerdo a las co-

municaciones e instrucciones oficiales que reciben desde Moscú".

En la casa donde la célula desarrollaba sus actividades conspirativas, afluente hace una semana, fueron encontrados libros, folletos y panfletos con propaganda marxista y contraria a la Junta de Gobierno.

Indicó que hay más grupos del MIR operando como el anterior, cuyo carácter político o militar —dijo— no ha sido aclarado.

ACUERDO CON LA IGLESIA

El Secretario General de Gobierno dijo que se había dispuesto que los cuatro miembros de la Iglesia que pertenecían al grupo extremista sean entregados a la jerarquía católica para ser enviados al exterior. El laico Laborde deberá enfrentar la justicia chilena.

Los prófugos tendrán las facilidades del caso para llegar a buscar refugio en la Iglesia.

"Es un acuerdo entre el Gobierno y la Iglesia Católica —afirmó el coronel Ewing—, porque no queremos que sigan los malos entendidos y problemas. Se han tenido conversaciones a alto nivel en relación a que cuando hubiese miembros de la Iglesia involucrados en movimientos extremistas, ellos serán entregados a las autoridades eclesiásticas para que éstas los destinen fuera del país. Es preferible esta política de armonía con la Iglesia para que sea ella la que se haga responsable de su gente."

El alto oficial fue enfático en advertir que este acuerdo alcanza solamente a quienes sean sorprendidos en actividades previas a cualquier acto de

violencia, ya que las Fuerzas Armadas procederán con toda su energía en contra de quienes actúen de hecho en acciones subversivas.

"NO SERAN READMITIDOS"

El Secretario General de Gobierno también se refirió en conferencia de prensa a la solicitud planteada por nueve personas que salieron del país en calidad de asilados o expulsados, que desean regresar a vivir en Chile.

"No serán readmitidos", afirmó, indicando que de este modo quedarán finalizadas las tramitaciones que en tal sentido hagan otros "asilados" ante el Ministerio de Relaciones Exteriores.

Los nombres de esas personas son: Carlos Eduardo Martínez Miranda (México); Raúl René Rodríguez Jacob (Colombia); Rosario Quencumil Lipanao (Suiza); Julia Ester Parada López (Austria); Cristián Mauricio Ilusette Divianne (México); Marcelle Kiessling Davison (México); Rafael Donoso Sotinas (Argentina); Julián Brown Kayser, holandés (Francia), a quien se le ordenó abandonar el país; y Alexander Bastiaanse Van Der Velden, holandés, casado con chilena, ex funcionario de Yarur, quien fue expulsado del país.

El coronel Ewing destacó que estas peticiones, hechas por personas ubicadas en distintos países, demuestra que en Chile no existe tal "tiranía" o "dictadura", y que, al parecer, el dinero recaudado en el exterior es bien aprovechado por algunos, pero no alcanza para todos los que se han ido a difamar al país.